

UNA PERSPECTIVA SOBRE EL ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL NEOLIBERALISMO

Iván Velázquez García*

(Recibido: 18-febrero-2021– Aceptado: 13-mayo-2021)

5

Resumen

El presente trabajo describe los procesos económicos, sociales y teóricos que permitieron la puesta en práctica del neoliberalismo como corriente de pensamiento económico y político que ha imperado desde la década de los ochenta en la mayoría de los países occidentales. El programa neoliberal, a menudo se asocia con la disminución de la participación del Estado en la economía y con su clara orientación por los mercados libres, el análisis pone de manifiesto el peligro que esto constituye y sugiere que el origen del programa nace a partir de reconocer el error del liberalismo clásico. Se destaca el brutal proceso a través del cual son orquestadas sus políticas desde los organismos internacionales y se valoran a grandes rasgos algunas de las consecuencias de la implantación del modelo.

Palabras clave: Neoliberalismo, mecanismo de precios, mercados eficientes, organismos internacionales, Estado

Clasificación JEL: B0, F2, F34, F5

A perspective of the origin and evolution of neoliberalism

Abstract

This work describes the economic, social, and theoretical process that allowed the implementation of neoliberalism as a current of economic and political vision that has prevailed since

* Estudiante de doceavo trimestre de la Licenciatura en Economía de la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Azcapotzalco, correo electrónico: al2163039256@azc.uam.mx

1980s in most western countries. The neoliberal program is often associated with a reduction of participation in the economy, and its clear orientation of free markets, the analyses talk about the danger of it and suggest that the origin of the program start of recognize the error of classical liberalism. The brutal process through which its policies are orchestrated by international organizations is highlighted and some of the consequences of the implementation of the model.

Keywords: Neoliberalism, prices mechanism, efficient markets, international organizations, State

Classification JEL: B0, F2, F34, F5

Introducción

El presente trabajo muestra una narrativa acerca de los procesos sociales, políticos, ideológicos y económicos que derivaron en la implantación del neoliberalismo sobre las sociedades, se hace una revisión del origen y evolución de este concepto, que puede entenderse como un programa intelectual que busca la superioridad del mercado ante todo, considera que la intervención del Estado en la economía a menudo es un obstáculo al libre funcionamiento del sistema de precios y, por tanto, es fuente de ineficiencia; si bien se acepta como premisa la necesidad de un Estado, éste debe tener una orientación distinta, además de mitigar las fallas de mercado debe estar encaminado a orientar, expandir y crear nuevos mercados. El modelo neoliberal se basa en la idea de que el mercado descansa enteramente en el funcionamiento del sistema de precios y se le atribuye ser el mejor mecanismo de asignación y distribución en una sociedad, ya que los precios de la economía son fruto de la interacción entre oferta y demanda y, por tanto, reflejan de manera inequívoca lo que quiere y valora la sociedad, de este modo se piensa que todo lo que se provee de manera pública debe pasar al dominio privado.

El neoliberalismo se impuso en casi la totalidad de los países del mundo y sigue siendo la principal corriente de pensamiento económico y político. En tal dirección, después de revisar el debate teórico se procede a describir la entrada en escena del modelo en el contexto internacional y se valoran algunos de sus efectos, también se subraya que el neoliberalismo no se basa completamente en el liberalismo clásico, sino que parte de sus errores para modificar sus objetivos.

El trabajo se compone de seis apartados, en el primero se exponen los antecedentes, en el segundo, se resalta el error del liberalismo clásico que sería parteaguas de los impulsores de tal movimiento, en el tercero se subraya la importancia del Coloquio Lippmann –cuna del neoliberalismo– y la influencia de Karl Polanyi sobre las premisas de aquel encuentro, en el cuarto apartado se analiza la puesta en operación de las ideas iniciadas en el Coloquio Lippmann que darían como fruto la conformación de la Sociedad Mont Pelerin. Hacia el quinto apartado se describe el ascenso del Keynesianismo y los motivos de su derrumbe, mientras que el sexto apartado se contrasta la implementación del modelo y sus consecuencias inmediatas. Finalmente, en las conclusiones se apunta una breve reflexión sobre el modelo y se valoran algunos de sus principales resultados.

1. Antecedentes y preludeo del origen del neoliberalismo

El siglo XX fue uno de los más impresionantes en casi todos los aspectos, la civilización humana realizó avances tecnológicos y científicos nunca pensados. No obstante, este siglo fue sacudido fuertemente por dos guerras mundiales y numerosos conflictos armados¹. Como resultado de estos acontecimientos se abrió paso una reconfiguración de las potencias mundiales, colocándose EE. UU. y la Unión Soviética como las dos principales influencias. La rivalidad entre estos dos países sobre su visión del mundo provocó situaciones de tensión, derivando en conflictos que se trasladaron a varias regiones del mundo, hacia Oriente Medio, Asia e incluso Centroamérica, mismos que no se han solucionado hasta el día de hoy (UNHCR ACNUR, 2018). El escenario mundial del siglo pasado no era nada alentador, el totalitarismo causado por los regímenes dictatoriales del movimiento fascista (fruto de tensiones políticas y económicas que surgen antes, durante y después de la Primera Guerra Mundial) en Italia y Alemania fueron el escenario perfecto para que la teoría se replanteara los cimientos y orígenes del liberalismo, mismo que, dentro del contexto casi apocalíptico de la época, parecía haberse diluido por completo. El liberalismo mostraba señales de desgaste a finales del siglo XIX, que se reflejaba en las pésimas condiciones de vida de la clase obrera de Europa; como resultado, la legislación adoptada por varios países contemplaba toda clase de restricciones, desde la prohibición del trabajo infantil hasta jornadas laborales máximas y descanso laboral obligatorio, el Estado empezó a hacerse cargo de obras y servicios públicos². Esta intromisión excesiva del Estado en la economía provocaría los conflictos bélicos más destructivos y terribles de la historia humana, ya que los principios liberales abogaban justamente por lo opuesto de lo que en ese momento estaba gestando.

El liberalismo clásico había fracasado, el motivo se encuentra en sus premisas —primacía de las libertades políticas sobre cualquier otro tipo de libertades— que fueron fuente de exigencia de derechos sociales, es decir, de un *Estado de bienestar*³.

¹ Basta mencionar, por ejemplo, la Revolución Rusa, la Revolución Cubana, la Guerra de Vietnam, la Guerra Fría, la Guerra Cristera, la Revolución Mexicana, entre otras. Este siglo puso fin a la existencia de los imperios de Alemania, Rusia, Austro-Hungría y Otomano, simultáneamente tenía lugar un proceso de descolonización en otros países.

² Este conjunto de medidas se conoció como *Nuevo Liberalismo*, término que no debe ser confundido con el de *neoliberalismo*, ya que el *Nuevo Liberalismo* surge de preocupaciones económicas de finales del siglo XIX y principios del XX; postula que la libertad solo tiene sentido si se garantizan de primera mano un conjunto de derechos y condiciones materiales como educación, salud, vivienda, ingreso mínimo, entre otros (Ribera, 2003).

³ Por *Estado de bienestar* se entienden las políticas implementadas por los Estados después de la Segunda Guerra Mundial que promueven medidas de protección social; seguros de desempleo, la libertad de sindicalización, el estado funge como rector importante del funcionamiento de la economía. El ámbito privado de la economía también se deja operar, pero más limitadamente (Adelantado, 2000).

2. El error del liberalismo clásico

Para vislumbrar el origen del programa neoliberal es necesario dar un paso atrás y recordar el liberalismo clásico. A decir verdad, la definición de este concepto contempla visiones divididas, puesto que sus teóricos no comparten necesariamente las mismas versiones, de hecho, la pluralidad de ideas en las ciencias sociales es natural, no es un problema (Escalante, 2015).

Para fines de este trabajo, conviene recordar la propuesta de liberalismo de Barradas (2018), considerada como un conjunto de ideas económicas y políticas de la Europa de los siglos XVII y XVIII que son contrarias al poder de monarquías o de algún Estado en asuntos económicos y civiles (se propone una reducción considerable de su participación) pues se atentaba contra el ejercicio de libertades individuales en ámbitos políticos, religiosos y económicos, aboga por una igualdad y libertad política de los ciudadanos ante la ley. Surge en el contexto de la transición de la época feudal de la edad media al renacimiento que sentó las bases del pensamiento moderno⁴.

Nuevamente Barradas (2018), basado en Locke (1689), nos recuerda el que podría considerarse el principio liberal fundamental:

[...] la libertad es un derecho básico, debiendo justificarse todo intento de limitarla. Así, el Estado y sus atribuciones deberán estar justificadas, ya que limitan de libertad de los ciudadanos [...] Siendo los hombres por naturaleza libres, iguales e independientes, ninguno puede ser sustraído de esa condición y ser sometido al poder político de otro sin su propio consentimiento (p. 1).

En el terreno económico, Adam Smith (1723-1790) diseña las bases de la economía moderna, sugirió que las personas interactuando libremente y siguiendo su propio interés, producen involuntariamente un orden, una situación sin caos, guiados por lo que pareciera ser una *mano invisible* (concepto acuñado por Adam Smith en 1759 en *La teoría de los sentimientos morales*) que conlleva gradualmente al bienestar general. Por consiguiente, Smith propone la existencia de un equilibrio entre oferta y demanda, ocurre cuando son exactamente iguales; estas fuerzas determinarán, en todo caso, el precio de los bienes y servicios de una economía, si la demanda es mayor a la oferta el precio aumentará y viceversa. Esto sólo puede darse, según él, en un ambiente institucional que garantice y priorice las libertades individuales políticas y civiles, los derechos de propiedad de individuos y empresas, es más, su lógica dice que los sistemas económicos y políticos están entrelazados. Así, el liberalismo económico cobra relevancia como parte sustancial del liberalismo porque está de acuerdo en priorizar las libertades políticas y civiles (Barradas, 2018).

⁴ Esta corriente de pensamiento tiene precursores más longevos (griegos, romanos e incluso cristianos) pero pule sus bases con las aportaciones de personajes como Jhon Locke, Adam Smith, David Ricardo, Jhon Stuart Mill, entre otros.

El problema sobre el que versa el nacimiento de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) fue precisamente la ausencia de tales libertades, los Estados incursionaron excesivamente en la economía, pues en esa época había dos visiones contrapuestas dominantes en Europa; el imperialismo y nacionalismo (Briones & Medel, 2010). En consecuencia, dada la competitividad y rivalidad por los recursos naturales en África y por quién ostentaría la hegemonía en el Viejo Continente, de modo que era fácil augurar un inminente conflicto bélico, pues entre 1876 y 1915 aproximadamente una cuarta parte de la superficie del planeta estaba distribuida entre una docena de estados (Quiroz & Toro, 2007).

El error del liberalismo clásico es fácil de anticipar; conceder prioridad a las libertades políticas antes que a las libertades económicas. Cuando el liberalismo prioriza las libertades políticas pueden ocurrir situaciones que deriven en sistemas totalitarios, en sistemas democráticos, los ciudadanos creen que son libres de elegir a sus representantes, se creen soberanos y piensan que pueden cambiar las reglas del juego. Los impulsores del *neoliberalismo* partirán de este error y lo redireccionarán señalando que lo importante es que las libertades económicas estén lejos del alcance de la democracia, consideran que eso evitará la reaparición del *totalitarismo*.

3. La influencia de Karl Polanyi en el Coloquio de Lippmann

El Coloquio Lippmann fue una reunión llevada a cabo en 1938, convocada por el filósofo francés Louis Rougier y que tuvo lugar en la ciudad de París⁵. El objetivo era discutir la necesidad de revivir el liberalismo ante la situación catastrófica de Europa: hay que destacar con la máxima fuerza que esta idea tenía una orientación enteramente económica, sin lugar a dudas pretendían revivir las ideas del liberalismo al respecto de la economía (entienden por liberalismo el libre funcionamiento del mecanismo de los precios), recuperaron ideas de Smith y otros economistas clásicos, partiendo de reconocer el error de los clásicos anotado en líneas anteriores. Refuerzan, modifican y orientan nuevamente las ideas liberales, para asegurarse de defender el mercado como el único mecanismo a través del cual se logra la mejor distribución en la economía. Si bien se considera la presencia imprescindible del Estado, piensan que éste debe estar regido por leyes que busquen evitar la arbitrariedad, partiendo de ofrecer un marco legal sólido que prohíba dictar conductas específicas ni establecer nada sobre los propósitos de nadie ni sobre lo que cada uno considera valioso, el Estado debe restringirse a delimitar el marco de la libertad, nada más, nada menos (Escalante, 2015).

No obstante, Karl Polanyi ofreció una buena explicación sobre el funcionamiento de las sociedades y se caracterizó – tal como señala Godelier en el prólogo a *Comercio y Mercado* – por lo contundencia con la que demolió la creencia de los economistas en los principios universales de la racionalidad económica. Polanyi señala que, en el

⁵ Esta reunión estuvo encaminada precisamente a reflexionar sobre por qué la sociedad perdió el rumbo del progreso y a ella asistieron más de 80 personas, desde representantes del mundo político, académicos e incluso periodistas y se conocerá más tarde como el Coloquio Lippmann (en honor a Walter Lippmann, autor del libro *The Good Society*).

contexto de surgimiento y auge de la revolución industrial de finales del siglo XVIII, Europa tuvo la capacidad de reducir todos los elementos de la producción al estado de *mercancía*⁶, y con ello, refuta su tesis de que el liberalismo económico atentó, quizás sin querer, contra los fundamentos mismos de la sociedad. Su argumento sugiere que el mercado no se autorregula⁷, creer ello debilita a las sociedades y las pone al borde del colapso porque se ven expuestas a las fluctuaciones especulativas de los mercados, las cuales se generan, en su mayoría, por intereses del mundo empresarial. Es vital insistir en este punto puesto que, por primera vez en la historia humana, la sociedad misma se convierte en un instrumento y vínculo del sistema económico, sometida a los intereses de grupos particulares. La tierra, los hombres e incluso el dinero, mediante la lógica del mercado, se convierten solamente meras mercancías, las cuales se compran y venden en sus mercados en función de la oferta y demanda.

Polanyi (1944) aborda en las primeras líneas del capítulo 4 de su obra *La gran transformación* un punto de importancia sustancial, con el cual es posible empezar a vislumbrar la primera clave del programa neoliberal, menciona que:

Ninguna sociedad podría sobrevivir, incluso por poco tiempo, sin poseer una economía, sea esta de un tipo o de otro. Pero hasta nuestra época, ninguna sociedad de las que han existido estuvo, ni siquiera por asomo, bajo la dependencia del mercado. Pese a que la institución del mercado había sido, desde final de la Edad de piedra, un hecho corriente en las sociedades, su papel en la vida económica siempre había sido secundario (Polanyi, 1947, p. 85).

Esto da pie a la siguiente crítica:

[...] la lógica del mercado de mercantilizar todas las prácticas humanas representa un error de seria gravedad y apunta hacia la destrucción misma de la sociedad. La gravedad estriba en la creación de ciertas mercancías ficticias; trabajo, tierra y dinero, que operan en sus respectivos mercados. Incluir estos elementos entre los mecanismos de mercado significa subordinar a las leyes del mercado la sustancia misma de la sociedad (Polanyi, 1944, p. 128).

Respecto de la conducta humana, Polanyi (1944) destaca la aportación de Max Weber asociada con las relaciones sociales de los hombres, que parecen no responder en su totalidad a elementos económicos sino más bien a elementos de naturaleza social⁸, ele-

⁶ El concepto de *mercancía* es muy amplio y genera debate, para efectos de este trabajo “una *mercancía* es algo que las personas pueden producir y fabricar con la finalidad de que estas sean puestas en el mercado, es decir, estas mercancías son producidas exclusivamente para la venta” (Polanyi, 1944, p. 17).

⁷ La autorregulación de los mercados implica que toda la producción está destinada a la venta en el mercado y que todos los ingresos provienen de ella. En consecuencia, existen mercados para todos los elementos de la industria, no sólo para bienes y servicios sino también para el trabajo, tierra y dinero cuyos precios son salario, renta e interés (Polanyi, 1944).

⁸ Estos elementos que parecen guiar la conducta humana son variables a lo largo del tiempo y se corresponden con determinados principios, propios de cada cultura. Las sociedades humanas siempre han tenido fines distintos para lo cual usan la economía, han sido tan diversos y variados que resulta

mentos que garanticen cuestiones como la posición social de los individuos en términos de reconocimiento, derechos sociales, conquistas sociales, entre otros (en tal sentido, los bienes materiales o *mercancías* sólo adquieren valor en la medida en que sirvan a estos fines). De esta forma, procesos como la producción y distribución (que tienen fines económicos específicos) deben ser considerados como etapas que se articulan sobre determinado conjunto de intereses sociales.

Pero en la sociedad europea de fines del siglo XVIII, ante el claro e imparable avance de la revolución industrial, permitía que los intereses de las empresas se intensificaran, entonces la industria producía ya no en función de las necesidades humanas, sino sobre todo apuntando al aumento del lucro de las empresas, el excedente de la producción y la mercancía superflua obtuvieron en la publicidad la palanca que necesitaba para inducir al hombre a consumir, a comprar más de lo que precisa y a necesitar de lo que, en rigor, es superfluo e incluso perjudicial a la salud (Betto, 2005).

En resumen, las ideas de Polanyi permean y se resumen en que todas las sociedades tienen mecanismos de defensa para protegerse del mercado, y gracias a sus ideas los asistentes tienen claro⁹, los miembros del coloquio de Lippmann saben que si pretenden revivir el liberalismo será fundamental un Estado, uno que logre la independencia entre el ámbito económico y el político. Quieren separar a la economía de cualquier fin que persiga la política, saben que eso implica que la economía se vuelva autónoma, se vuelve superior a cualquier otra actividad humana, no obstante, esto no les constituye un problema mayor, están de acuerdo.

Por eso mismo, el neoliberalismo pretende frenar aquellos intentos por parte de la sociedad en contra del mercado. Prueba de ello son los tres pilares básicos sobre los que descansa; en primer lugar, requiere de un Estado fuerte, capaz de frenar los intentos de limitar al mercado, a juicio de Von Mises estos son los perdedores (esto en el entendido de que en el mercado sólo ganan los mejores), y tratan de imponer criterios morales dentro de la lógica del funcionamiento de la economía; en segundo lugar, se requiere priorizar las libertades económicas por encima de las libertades políticas, las libertades económicas deben estar fuera del alcance de las mayorías, es decir, lejos del alcance de la democracia (la pieza básica de este punto es la autonomía del banco central, que garantiza que gran parte de las medidas de política económica del Estado puedan ser neutralizadas por el banco central), tales libertades deben estar sustentadas en el libre funcionamiento del mecanismo de precios. En tercer lugar, la superioridad técnica de lo privado sobre lo

fácil vislumbrar aquellos fines con tal sólo una mirada en retrospectiva de la historia; en la edad media la producción estaba destinada a rendir cuentas a la iglesia, quien dominaba por completo la vida humana; en tiempos más remotos, si miramos cómo era la organización de una tribu cazadora para producir, distribuir y consumir, nos daremos cuenta de que el fin era, tal vez, venerar a sus ancestros; en tiempos del dominio imperial romano, por ejemplo, venerar a los dioses, entre otros.

⁹ Es pertinente apuntar este ejemplo; si el trabajo infantil y las jornadas laborales de 24 horas son prohibidas no es porque sean políticas ineficientes, sino inmorales y físicamente imposibles, debido a la inevitable necesidad fisiológica de comer y dormir. Al mercado se le deben poner límites, estos límites estaban claramente marcados hacia finales del siglo XIX. En contexto, esto significa que las sociedades intentan subordinar al mercado a algo que ellos consideran de mayor importancia, en este caso, la moral.

público, este punto que tiene que ver con la distribución, parte de la idea de que existen dos mecanismos básicos¹⁰ de distribución; privado y público (Escalante, 2015). El encuentro finaliza con la elección del nombre que podría adoptar el movimiento, Alexander Rüstow propone *neoliberalismo*, destacando que no se trata del liberalismo clásico, tal como sugiere el prefijo “neo”, pero tampoco de un *Nuevo Liberalismo*.

A partir de esta línea de ideas, se puede delimitar la definición del concepto que nos atañe; el neoliberalismo se entiende como un programa intelectual que nace en el Coloquio Lippmann y, a grandes rasgos, busca la privatización de cualesquiera bienes y servicios producidos en una economía, bajo la idea de que el mercado es siempre la solución más eficiente de asignación de recursos, encuentra en la impersonalidad del mercado, donde cada uno decide por sí mismo, la expresión máxima de libertad y, por tanto, de bienestar. Se preocupa por la participación del Estado en la economía y considera que los servicios públicos, bienes públicos e incluso los mismos funcionarios promueven ineficiencia en el mercado y obstruyen el libre funcionamiento del mecanismo de precios. En el sentido político, el neoliberalismo pretende la transformación del Estado, con la finalidad de que se garantice el funcionamiento del mercado y, en un sentido menos ambicioso, que sea capaz de crear nuevos mercados (Escalante, 2015).

Las reuniones posteriores del año siguiente no se pudieron llevar a cabo por el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Más tarde, la popularidad del libro de Hayek publicado en 1944 *Camino de servidumbre* —que, a grandes rasgos explica que incluso esfuerzos bien intencionados de rediseñar la sociedad en términos de una economía planificada podrían terminar por amenazar la libertad humana, que derivaría en el totalitarismo— hizo posible que se hiciera conocer en Estados Unidos y, sobre todo, que hubiera personas dispuestas a financiar reuniones posteriores (Eamonn & Max, 2012).

4. El diseño del proyecto; la Sociedad Mont Pelerin

La Sociedad Mont Pelerin es producto directo del Coloquio Lippman, a pesar de no ser muy conocida ha tenido influencia sobre la academia y sobre todo en la política; varios de sus miembros fueron piezas clave en gobiernos de muchos países. En 1947 Friederich Hayek y otros intelectuales se congregaron en la villa de Mont Pelerin, Suiza, con el mismo objetivo; crear un foro de debate de ideas sobre el futuro que muy posiblemente le deparaba al liberalismo. Aquel encuentro era distinto en comparación con el del

¹⁰ Dentro del ámbito privado, los dos mecanismos que son determinantes de la distribución son: el dinero y el parentesco, los agentes intercambian bienes y servicios transaccionando con sus recursos monetarios y/o distribuyen los bienes y servicios a hijos, hermanos, etc. En el dominio público, la distribución se concibe como un derecho, es decir, a diferencia de lo que ocurre en el ámbito privado, no deben estar presentes ni el dinero ni el parentesco, esto es corrupción. Lo que pretende el neoliberalismo es ir vaciando gradualmente el espacio de lo público y transferirlo al ámbito privado; sostienen que, cuando la distribución se concibe como un derecho hace que esta esté en función de discusiones políticas, con lo que inmediatamente sugieren que, si es político, es ineficiente. (Escalante, 2015)

Coloquio Lippmann, la mayoría de los presentes eran norteamericanos y el encuentro fue financiado principalmente con dinero privado. La mayoría de los participantes eran académicos, 20 de ellos eran economistas¹¹.

Los miembros sabían que algo había que hacer, siendo más precisos, Hayek propone que una nueva versión del liberalismo debe ser escrita, una de largo plazo con ayuda de una sociedad internacional bipartita (principalmente académica pero también política), que tuviera como propósito debatir, mejorar y posteriormente proponer soluciones a los problemas de las sociedades. El propósito de Hayek era dirigirse a personajes con gran influencia sobre la opinión pública, personajes que no son especialistas en economía pero que tienen influencia sobre esta; locutores de radio y televisión, periodistas y gente cercana a la burocracia como asesores de partidos políticos. Hayek necesita hacer llegar las ideas del Coloquio Lippmann y de la Sociedad Mont Pelerin a gente que deba decidir y emitir juicios sobre temas económicos. Después del registro de la Sociedad Mont Pelerin, el proyecto se comienza a operacionalizar, harán falta algunos años más para pulir y delimitar el pensamiento neoliberal, a paso lento y seguro, el movimiento seguirá consolidándose para entrar en escena. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, las circunstancias son críticas y de máxima tensión, la sociedad exigía enérgicamente garantías de seguridad, paz y sobre todo soluciones al problema del desempleo; era imposible que la propuesta neoliberal se adoptara, pues recuérdese que, sobre el tema, sugiere que los mercados libres no permiten que los factores valiosos de la producción —como el trabajo— se desperdicien.

13

5. Auge y derrumbe del Keynesianismo

En este contexto, las ideas de John Maynard Keynes empiezan a popularizarse; en primer lugar, Keynes era mundialmente conocido por su destacada participación como negociador del Tesoro Británico en la conferencia de paz de París, precursora directa del Tratado de Versalles (tratado que finalizó la Primera Guerra Mundial), y por los duros y audaces comentarios dirigidos hacia líderes políticos y militares de la época que registró en *Las consecuencias económicas de la paz* de 1919, aquella obra básicamente augura la llegada de un nuevo conflicto bélico luego de que EE. UU. fuera el país más beneficiado al finalizar la Primera Guerra Mundial, también señala cómo se gestarían los orígenes de la crisis de 1929.

En segundo lugar, por su revolucionaria obra de 1936 *La teoría general del empleo, el interés y el dinero* caracterizada por su visión de demanda y de corto plazo que con-

¹¹ Entre quienes destacan: Milton Friedman (1912-2006), Maurice Allais (1911-2010), Lodwin Von Mises (1881-1973), Frank H. Knight (1885-19872), Wilhelm Röpke (1899-1966), Karl Popper (1902-1994) y Frank D. Graham (1890-1949).

trastaba en buena medida con la visión de los economistas clásicos¹² y que, a su vez, resaltaba la importancia de una política económica activa¹³.

Keynes sugiere que el desempleo es producto de una insuficiencia en la DA, por tanto, estimularla con ayuda de políticas fiscales expansivas es lo más pertinente, ya que así se disminuirán los niveles de desempleo dado que las empresas contratarían a más personal para poder satisfacer la demanda. En cuanto a la inflación, Keynes señala que esta es producto de una DA excesiva, demanda que debe frenarse mediante políticas fiscales contractivas.

Lo cierto es que, en el periodo comprendido de 1945 a 1970, las propuestas de Keynes sobre el control de la economía bajo el monitoreo y control del Estado fueron dominantes en el marco mundial, esto dio como resultado que tanto en Norteamérica como en Europa se crearan seguros de desempleo, sistemas de seguridad social y aumentara considerablemente la cobertura y creación de sindicatos. Estas medidas tienen éxito y llevan a muchos países por el rumbo del crecimiento, a esta etapa de la historia se le conoce como la época dorada del capitalismo (Palley, 2005).

14

Sin embargo, Keynes no contempló la coexistencia de inflación y desempleo, a su juicio tal situación era ilógica, casi antagónica. Por eso, el Keynesianismo se derrumba tras 25 años de vigencia, fueron varios los motivos, de los cuales hay que subrayar los políticos y económicos; hubo dos en particular que tuvieron gran incidencia internacional; el colapso del sistema monetario internacional de Bretton Woods¹⁴ que descansaba en el patrón oro (EE. UU. imprimió mucho dinero financiando la Guerra Fría, lo que hizo insostenible la paridad dólar/oro, había más dólares en la economía que oro para respaldarlo), y las tensiones y acontecimientos bélicos entre EE. UU. y la Unión Soviética que no sólo se libraban en Vietnam, Corea del Norte y Taiwán sino también en países de Oriente Medio como Pakistán, Israel entre otros, algunos eran miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

La combinación de estos dos eventos derivaría en serios problemas que impactarían al mundo igual o más que la *Gran Depresión*. Siendo más precisos, el resultado del

¹² Keynes sugiere que la economía capitalista está destinada a caer constantemente en crisis, que surgen predominantemente por el *espíritu animal* de los hombres, por eso es necesaria la intervención de un Estado capaz de atenuar los efectos de las crisis. Este debe actuar de tal forma que logre incidir en las variables que componen la Demanda Agregada (DA).

¹³ La política monetaria se concibe como el control que posee la Banca Central de un país para influir en las tasas de interés, las cuales incidirán en la cantidad de dinero en la economía. Por su parte, la política fiscal hace referencia a los ingresos y gastos del gobierno y cómo estos influyen en la actividad económica.

¹⁴ Los acuerdos de Bretton Woods fueron el resultado de la conferencia monetaria y financiera de las naciones unidas que tuvo lugar entre el 1 y el 22 de julio de 1944. Dichos acuerdos fueron muy importantes; se establecieron las normas a cumplir en las relaciones comerciales y financieras entre los países, el dólar sería la moneda de referencia global, la deuda emitida en dólares estaría siempre respaldada por el oro en posesión de la Reserva Federal de EE. UU. (35\$/Onza de oro), se crea el Fondo Monetario Internacional (FMI) así como el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de desarrollo (BIM), también se crea la Organización Mundial del Comercio (OMC) encaminada a corregir y aminorar las tensiones por el comercio internacional.

conflicto bélico provocó aumentos en el precio del petróleo¹⁵, este evento daría origen a la inflación tan alta que se vivió durante la década de los setenta y ochenta, era una inflación de costos y no de demanda, es decir, se gestaban los inicios de la *estanflación*¹⁶, situación que, como ya se apuntó, era inimaginable para Keynes.

Así, el efecto inmediato sobre los Estados de la época (Estados de bienestar) fue que incurrieron en un déficit público considerablemente grande, pues en poco tiempo pagaron una factura energética más alta (a la cual no podían renunciar ya que la industria dependía totalmente delpreciado *oro negro*), al mismo tiempo hacían grandes desembolsos por concepto de seguros de desempleo y, por si fuera poco, otros factores agravaban la situación, por ejemplo el *boom* demográfico experimentado en Europa.

Como consecuencia del alza en el precio del petróleo, se produjo una transferencia de renta de los países importadores hacia los países productores, la fase siguiente es conocida, las economías periféricas se endeudaron con la banca privada para poder hacer frente a sus graves problemas de financiamiento, mientras que la banca privada estaba presionada por colocar los llamados *petrodólares* al alcance de quien requiriese. Los bancos viven de ello, de prestar el dinero de sus clientes. El origen de la crisis y arribo del neoliberalismo en los años ochenta se encuentra precisamente en el endeudamiento de los países periféricos.

Adicionalmente, los años setenta se caracterizan por una degradación sistémica en los Estados en muchos países, por donde quiera que se mire existen protestas, huelgas violentas como protesta de los problemas que eran aparentemente generados por las burocracias. En América Latina es evidente el desgaste del modelo de sustitución de importaciones (Muato, 2007).

6. El ascenso del neoliberalismo y sus consecuencias

En el ambiente internacional predomina una sensación de total desconfianza del sector público (en general bien ganada) y existe un fuerte rechazo y crítica al Estado, se culpa categóricamente a la burocracia por el colapso de la economía global, se partía de la idea generalizada de que el keynesianismo derivó en Estados de dimensiones exageradas e ineficientes y que no permitía el desarrollo de la productividad de las economías dado que el Estado controlaba buena parte de la industria nacional, estos fueron rasgos

¹⁵ El aumento en el precio del *commodity* se traducía en aumentos en los costos de producción, fenómeno que fue fruto de las tensiones ideológicas, políticas y comerciales entre EE. UU y la Unión Soviética que se libraban en Oriente Medio. El control del precio del petróleo por parte de la OPEP fue una estrategia e instrumento político en contra de Occidente que, durante años había disfrutado precios bajos del petróleo y que había influido positivamente en el crecimiento de la economía mundial, recuérdese que la industria de las naciones desarrolladas descansaba enteramente en el consumo de petróleo. La OPEP hizo patente su poder de monopolio, argumentando, además, que los precios tan bajos no permitían a las grandes petroleras explorar y desarrollar zonas estratégicas.

¹⁶ La *estanflación* ocurre cuando una economía presenta tasas altas de desempleo junto con una elevada inflación. Durante el siglo pasado, la economía de EE. UU. y de RU y la de muchos países en el mundo la padecieron.

característicos y centrales de los años setenta y por eso el neoliberalismo, tras 30 años de trabajo pudo por fin aparecer en escena. Eran las ideas de Hayek, Mises y Friedman que, en conjunto y con marcadas diferencias comparten una dirección clara, el enemigo es el Estado y se debe actuar en consecuencia, la idea de eficiencia de los mercados libres desregulados y comandados por el sector privado parece atractiva, dada la ineficiencia de la gestión Estatal (Béjar, 2004 y Escalante, 2015).

Se popularizó la idea de que el mercado es el mejor indicador de lo que valora la sociedad, por tanto, el mercado no se puede equivocar porque da a cada uno lo que merece. Esta concurrencia de ideas se acompaña de un ambiente político caracterizado por ser contrario al Keynesianismo (Reagan y Thatcher), así, se fortaleció la idea de que, en efecto, los Estados fueron los culpables por haber provisto de bienes y servicios públicos a la población, lo que atentó contra los resultados de mercado.

En tal sentido, Keynes había perdido la batalla mientras que la lógica de los mercados eficientes y libres serían desde entonces los pilares de la economía mundial (Marquand, 2005). A nivel teórico, Palley (2005) nos recuerda que, para visualizar mejor las causas del derrumbe del Keynesianismo, es importante tener claras las divisiones intelectuales¹⁷ dentro del keynesianismo, pues a su juicio fue lo que permitió la entrada del modelo neoliberal. De manera secundaria, considera que, dada la prosperidad económica de los años precedentes, se pensó que se habían solucionado por fin los problemas económicos, esto hacía innecesaria la inexistencia de políticas e instituciones como los sindicatos. De hecho, Milton Friedman fue muy crítico al respecto, señalando que los intentos de los Estados por aminorar los niveles de desempleo en realidad eran contraproducentes, es decir, provocaban aumentos en la inflación y también en el desempleo (a menudo provocado por la falta de transparencia del Estado en cuanto a medidas monetarias); para los hechos concretos de la época, esta idea encaja bien y proviene básicamente de su crítica sobre el manejo de la Curva de Phillips, de modo que los objetivos de las políticas Keynesianas –basadas en la idea del pleno empleo– fueron sustituidas por la idea de una *tasa natural de desempleo*¹⁸, concepto acuñado precisamente por Friedman bajo el argumento de que la economía tendería naturalmente al equilibrio, en tal situación el nivel de desempleo sería “natural” (a su juicio, la idea del pleno empleo es errónea porque es imposible tener a toda la población empleada; los movimientos en el mercado de trabajo son permanentes).

¹⁷ Tal división toma lugar entre neokeynesianos (economistas norteamericanos influenciados importantemente por la visión de Keynes) y poskeynesianos (economistas ingleses, mayoritariamente asociados con Cambridge y Reino Unido se orientan por la visión económica de Keynes) al respecto de la distribución del ingreso. Los neokeynesianos concordaban con la visión neoliberal asociada a la distribución; el mercado paga a los factores lo que valen, mientras que los poskeynesianos diferían al respecto, pues consideraban que la distribución depende de factores institucionales y no sólo de la escasez y productividad de un factor (lo cual implica pensar que tanto sindicato, leyes de regulación laboral y sistemas de seguridad social como el seguro de desempleo eran fundamentalmente importantes).

¹⁸ Hace referencia a una tasa de inflación no acelerada del desempleo, también es conocida como *NAIRU* por sus siglas en inglés.

Así, se empezaron a tomar medidas necesarias contra la *estanflación*, existe consenso entre autores como Stepney (2014), Palley (2005), Rajchenberg (2017) y Escalante (2015) quienes asocian las administraciones de Ronald Reagan¹⁹ y Margaret Thatcher²⁰ de finales de los setenta y principios de ochenta, como el periodo en que el modelo se implanta en menor o mayor medida en las economías de Estados Unidos y Reino Unido. Las relaciones entre Reagan y Thatcher con los economistas Hayek y Friedman eran cercanas y considerablemente productivas²¹. El proceso de implementación en ambas economías es ligeramente distinto, pues a pesar de compartir visiones teóricas similares, ambos mandatarios parten de preocupaciones diferentes; la administración Reagan se preocupa por el tema tributario, y considera totalmente pertinente una reducción en los impuestos, mientras que Thatcher pretende atender el problema de la inflación por lo que abraza a Friedman²².

A estas alturas de juego, el modelo neoliberal propone, como ya se ha dicho privatizar todo tipo de bienes y servicios como la única solución, incluidos aquellos que requiera el Estado; todo tipo de asesorías y consultas deben contratarse con empresas especializadas en el tema, así se asegura evitar la interferencia de intereses burocráticos en el diseño de leyes que puedan incidir en el marco regulatorio de la economía.

Este es el contexto en el que el que tuvo lugar el manejo de la política monetaria presidida por el recientemente fallecido Paul Volcker (presidente de la Reserva Federal de 1979-1987), quien lidió enérgicamente con el grave problema de la inflación (durante en década de los setenta, pasó de 6% a 15% en EE. UU.) y se tuvieron que tomar medidas extraordinarias²³ (medidas tan impopulares que le costarían la reelección a Carter) para poder abatirla.

¹⁹ Presidente No. 40 de Estados Unidos de América durante el periodo 1981-1989, a quien se le atribuye la instalación del modelo neoliberal en la economía estadounidense.

²⁰ Primera ministra del Reino Unido durante el periodo 1979-1990 a quien, junto con Reagan, se les considera padres ejecutores del modelo neoliberal.

²¹ Reagan era un ávido lector y conocedor de las teorías económicas de Hayek, Von Mises y de Friedman. Thatcher, a pesar de haber estudiado química en Oxford, también se permitió leer las obras de Hayek y de esbozar el monetarismo de Friedman. Este acercamiento intelectual marcaría una importante influencia años más tarde ambos mandatarios se declaraban abiertamente partidarios de las ideas de Hayek y Friedman. Friedman era más cercano a la política, pues también fue asesor del presidente Nixon. Poco después, Hayek y Friedman sostenían reuniones con quien pocos años después se convertiría en primera ministra de Gran Bretaña, donde se presume que Thatcher quedaba encantada con las explicaciones de los profesores de la Escuela de Economía de Chicago.

²² A la administración Thatcher le es difícil implementar las medidas estrictas del monetarismo, tanto así que, al llegar al poder en 1979, Thatcher llega armada con un equipo de economistas formados en su mayoría en los centros de estudio que han sido fruto de la Sociedad Mont Pelerin. Thatcher fue la principal discípula de Friedman y Hayek, lo que se vio reflejado en las medidas que adoptó; monetarismo estricto, reducción del estado en la economía, presupuestos equilibrados y privatización masiva de empresas y activos públicos. Thatcher era firme creyente de que el *Estado de Bienestar* era un despilfarrador. Defiende el nuevo modelo implementado con su conocida frase "There is no alternative" (Pampillón, 2006).

²³ Las medidas monetarias adoptadas por el presidente de la FED en 1979 tuvieron no sólo un grave costo electoral para Carter, sino que daría lugar a una crisis económica mundial, con efectos inmediatos sobre Latinoamérica. El presidente de la FED aumentó brutalmente la tasa de interés -dado que fue la principal

Estas consideraciones son necesarias para entender el llamado *Shock Volcker*, cuyo resultado inmediato es la dramática crisis de la deuda, México fue el primero en declararse en suspensión de pagos, esto generó pánico porque meses después ocurriría lo mismo con Chile, Brasil, Argentina. De un día a otro la deuda que de estos países se volvió impagable y en este escenario aparecen los organismos internacionales ofreciendo líneas de crédito para que estos países pudieran pagar los intereses de la deuda contraída años atrás. El otorgamiento de este crédito estaba sujeto, por primera vez, a que los países receptores adoptaran ciertas políticas estructurales dictadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio, tales medidas encuentran su origen y diseño en las teorías de la Universidad de Chicago, los miembros de estos organismos internacionales son partidarios indiscutibles de las medidas propuestas por el corolario neoliberal, en este sentido, estaban lejos de los objetivos que originalmente se les había encomendado (Muato, 2007). Lo irónico es que estos organismos se crearon con la premisa de que los mercados no funcionan bien, pues presentan las llamadas *fallas del mercado*²⁴, el bando neoliberal no tardaría en responder, años más tarde acuñó el irónico término *fallas del estado*²⁵, idea que pone de manifiesto que, si bien el mercado presenta fallas, acudir al Estado puede ser peor, pues su acción está sujeta a decisiones políticas, y eso es fuente de ineficiencia (Stiglitz, 2000).

Siguiendo con la imposición del modelo, al llegar a la Casa Blanca, la influencia de Friedman como asesor del presidente Reagan²⁶ y sobre el presidente de la Reserva Federal, Volcker (partidario de la teoría del capital de la escuela austriaca, pensaba que el control de la oferta monetaria podría ser la solución al problema de la *estanflación*) se manifestó en las medidas de Reagan sobre cómo tratar la crisis de los ochenta, implementó el estricto control monetario propuesto por el profesor de Chicago, además de que Friedman acordara con Volcker que la única solución al grave problema de la inflación era un agravamiento de la recesión. No obstante, Reagan estaba dispuesto a asumir las consecuencias de una recesión más prolongada (Wapshott, 2013).

En lo que refiere a la relación entre el neoliberalismo y la economía neoclásica, se destaca que el primero hace uso del modelo de mercado neoclásico porque sirve a sus fines, ya que el neoliberalismo y la economía neoclásica no son lo mismo²⁷. La simplicidad

encomienda del presidente Carter fue controlar la inflación a costa de lo que sea- indudablemente era una solución descabellada. Con el tiempo se logró abatir el proceso inflacionario, sin embargo, esto generó cambios en la relación entre acreedores y deudores en el plano internacional (NADAL, 2019).

²⁴ Las fallas del mercado usualmente se asocian con problemas de monopolio, bienes públicos, externalidades, asimetría en la información, ausencia de competencia, desempleo de los factores, ausencia de competencia.

²⁵ Las fallas del Estado tienen que ver con una serie de cuestiones tales como; información limitada, limitado control de las empresas privadas, limitaciones a la burocracia y limitaciones derivadas de procesos políticos.

²⁶ Reagan y Friedman tenían buena relación, se conocían desde antes del periodo de gobernador de Reagan. Como gobernador, Reagan llamó a Friedman para que lo asesorara a reducir la dimensión del Gobierno del estado de California.

²⁷ Hay neoliberales miembros de la sociedad Mont Pelerin contrarios a la economía neoclásica (como Ronald Coase) y neoclásicos contrarios al neoliberalismo (como Paul Krugman). La afinidad de sus ideas

y facilidad de los modelos neoclásicos sirve al argumentario neoliberal porque permite explicar que los mercados están en equilibrio y que son eficientes (en este sentido, eficiente significa que el pan va a quien tiene dinero, no a quien tiene hambre). El problema de estos modelos son precisamente sus supuestos tan abstractos, en su mayoría son imaginarios y, por tanto, eliminan por completo el contexto. Básicamente suponen economías de juguete, a diferencia de otras ciencias sociales que han tratado de agregar complejidad a los fenómenos sociales, la economía hace lo contrario (Escalante, 2015). Lo grave del asunto se encuentra en que los modelos neoclásicos han sido ejes de programas nacionales de tributación y han quedado marcados en partidos políticos²⁸ e incluso marcado en las administraciones de Reagan, Bush y más recientemente de Donald Trump²⁹.

Con el tiempo, los Keynesianos quedaron de cierto modo derrotados, y arribaban nuevas y más sofisticadas explicaciones sobre los fenómenos económicos, la mayoría por discípulos de Friedman y Hayek. Después de recibir el Nobel de economía en 1974, Hayek afirmaba que por primera vez el mundo se movía en la dirección correcta. Por su parte, Friedman, quien obtenía el Nobel de economía dos años más tarde, era quien ganaba el mérito de explicar el origen de la *Gran Depresión* y de cómo pudo haberse evitado. Ambos economistas respetaban a Keynes a pesar de su ardua batalla intelectual, aseverando que sus ideas influenciaron a una generación, y las herramientas propuestas en la *teoría general* permitían tener una medición más precisa de los agregados macroeconómicos (Wapshott, 2013).

En consecuencia, los hechos que vendrían en años posteriores matizarían la hegemonía del modelo a escala global, a raíz de la caída del Muro de Berlín y la desintegración de la URSS a finales de los ochenta y principios de los noventa da comienzo la era de los bloques económicos entre naciones, la soberanía nacional casi perdía vigencia. Aquí cobra total sentido el argumento de Tenorio (1999), quien sugiere que la fuerza de mercado global delimita y dictamina el quehacer de los Estados, pues para ese tiempo, los países de casi todo el mundo pasaron a tener economías abiertas, lo que dio lugar a una creciente interdependencia entre las naciones, la competencia se enfoca en quien ostenta la ubicación y centro hegemónico del capital, al tiempo que se cierran los espacios democráticos.

se da porque su similitud en el análisis, la economía neoclásica supone individuos egoístas y racionales que buscan maximizar beneficios, estos acuden al mercado a expresar sus preferencias dando lugar a situaciones de equilibrio, generando, dadas las condiciones de competencia perfecta, la posibilidad matemática de la existencia de un Óptimo de Pareto (situación en la que ningún agente puede mejorar su situación sin que sea a costa del empeoramiento de algún otro agente), lo cual implica que se ha llegado a la mejor asignación posible.

²⁸ La idea de los recortes de impuestos domina en el partido republicano de EE. UU. y ha logrado adherirse a políticos cuya formación académica no parece ayudarles a entender las implicaciones de tal teoría. Los escépticos de esta teoría sugieren que ha demostrado ser contraproducente, incrementa el déficit, la deuda, y causa problemas en la distribución.

²⁹ Estas administraciones tomaron las ideas Arthur Laffer para diseñar sus planes de tributación, la idea es que una disminución en los impuestos permite obtener más recursos fiscales (BBC, 2017).

Con el bloque comunista casi perdido, EE. UU. se alzaba como ganador e iniciaba su supremacía como potencia hegemónica en casi todos los sentidos, no es de sorprenderse que desde entonces ese país sostenga la supremacía económica, política, cultural y tecnológica.

Sin embargo, hay que resaltar que el ámbito financiero tiende a desarrollarse más rápido que la esfera comercial, y en ese sentido, se puede afirmar que vivimos una era de lo financiero sobre lo real, la idea de los mercados eficientes en el contexto actual ocasionaría que, ante cualquier tensión en los mercados financieros, pueda ocurrir un colapso de la economía mundial con consecuencias inimaginables.

Ya bien Keynes decía que: “Nos hemos metido en un lío colosal al tratar de controlar una maquina muy delicada, cuyo funcionamiento no entendemos” (Keynes, 1930, p. 26). Prueba de ello serían las constantes crisis de la década de los noventa, durante esta década, las copulas más ricas del planeta aumentaron mucho más su riqueza, mientras que los más pobres se hicieron más pobres (Bell, 1990 y Stiglitz, 2003). En tal dirección, el presidente de la FED, Alan Greenspan, se pronunciaba años más tarde afirmando que:

La totalidad del edificio intelectual ha colapsado [...] cometí un error al asumir que el egoísmo de las organizaciones, especialmente de los bancos, era tal que eran los que mejor podían proteger a sus accionistas y a su capital en las empresas (Greenspan, 2008).

Lo anterior se puede entender con un énfasis en la globalización, sobre esto, Stiglitz (2003) y Fairclough (2000) sugieren que, a pesar de que la globalización ha impulsado el crecimiento de muchos países y mejorar la vida de millones, a menudo presenta facetas negativas; destaca la intromisión de empresas transnacionales capaces de desplazar emprendimientos locales y de crear nuevas y sofisticadas industrias, de esta forma se subordina a estos países a las demandas del capitalismo global, se ponen a disposición del predominio de las multinacionales y básicamente del imperialismo estadounidense respaldado por las finanzas internacionales.

Otro aspecto por señalar es que, con todo y su promoción y alegatos, el modelo neoliberal ha dejado mucho que desear. Al respecto, la investigación de Gallardo (2000) arroja resultados lamentables; en más de una década (1983-1994) el crecimiento del PIB per cápita cayó a una tasa anual de 0.9%, es decir 11% acumulado, dato que contrasta con el 3.6% de crecimiento anual en la misma variable durante los sesenta y setenta. Adicionalmente, señala que, durante el mismo periodo, la generación de empleo formal creció de forma mínima y que el empleo informal aumentó considerablemente, esto sugiere una pérdida de dinamismo económico que afectó la trayectoria del empleo, y sobre todo aumentó la precariedad en laboral de los puestos de trabajo; la investigación resalta un cambio estructural a partir de 1987, a partir de entonces, ante aumentos en la tasa de crecimiento del producto se dejan de registrar aumentos en el empleo (para años anteriores la relación de estas dos variables era positiva).

Adicionalmente, la investigación sobre el salario real de Elías (2013) invita a no postergar más su recuperación, señala que, a partir de la implementación del modelo

neoliberal, la pérdida del poder adquisitivo del salario ha mostrado una trayectoria a la baja e incluso se ha estancado; en el periodo de 1976-2013 el salario real ha disminuido en un 72.4% (a precios del 2010) esto es una pérdida de casi tres cuartas partes de su poder compra. Adicionalmente, analiza la participación de los salarios como porcentaje del PIB, encuentra que de 1976 a 2008, la proporción pasó del 40% al 27%, esto sugiere que el poder adquisitivo del salario no se ha esfumado, sino que ha ido a parar a los bolsillos de los más ricos, sugiere que esto es consistente con lo que afirma *Forbes*: a partir de 1994 México es uno de los países con mayor concentración de ricos.

Otra consecuencia que merece ser subrayada es que, el discurso político y su margen de maniobra pierden alcance tras la adopción de medidas como: autonomía del banco central, liberalización comercial y liberalización financiera, austeridad fiscal y reducción del déficit como principio constitucional. Estas medidas amarran a las economías nacionales al marco regulatorio del sistema privado internacional, el Estado pierde medidas tan fundamentales como devaluar o revaluar la moneda de un país (para hacer más o menos competitiva la economía) o de implementar medidas de política de subsidios al comercio exterior (la liberalización comercial regida por tratados multilaterales obliga a disminuir subsidios y evitar aranceles).

21

Desde esta perspectiva, adquiere total vigencia la bien conocida frase “todos los políticos son iguales”, la verdad de las cosas es que el discurso político puede prometer mucho, sin embargo, en la práctica no puede cumplir casi nada porque dispone de pocas herramientas de política económica que influyan verdaderamente sobre la economía; si los Estados pretenden impulsar medidas de regulación suele hablarse inmediatamente de que *los mercados se ponen nerviosos* como señal de que el capital especulativo puede impulsar, ante cualquier señal se amenaza a sus intereses, una *fuga de capitales*, lo que dañaría al tipo de cambio y con ello a la economía nacional, de este modo, las autoridades tienen constantemente la encomienda de atraer capitales y de no ahuyentarlos.

Conclusiones

Este trabajo ha intentado describir el entramado de sucesos teóricos, políticos, y económicos que han derivado en la implementación tan amplia del neoliberalismo. Este concepto puede ser entendido en términos de su clara orientación y primacía de lo privado sobre lo público, también por su gran estima del fundamentalismo de mercado, que sugiere que los mercados, al operar libremente funcionan casi perfectamente, resultando ser el indicador por excelencia de lo que valoran los individuos. El modelo neoliberal hace uso del discurso neoclásico para recordarnos que los procesos económicos pueden ser medibles y cuantificables.

A juzgar por los resultados del modelo (similares internacionalmente), se pueden notar efectos muy claros; la implementación acelerada de la liberalización financiera y comercial ha destacado por apuntar hacia el beneficio de quienes dominan las cúpulas del poder locales e internacionales, dando lugar a altos niveles de endeudamiento de los países así como aumentos en la pobreza, desigualdad, migración y precariedad laboral,

generalmente estas consecuencias se acompañaron de una reducción del poder adquisitivo de la población. La adopción del modelo responde a condiciones coyunturales que obligaban a los países periféricos a adoptarlo como salida única, pues no podían soportar colapsos económicos más graves. Sobre esto, habría que preguntarnos si efectivamente los organismos internacionales lograron su objetivo de prevenir y mitigar las crisis, o si sólo las han agudizado e incluso provocado, pues debe señalarse, casi sin temor a equivocarnos, que perdieron por completo sus ideales de fundación gracias al tráfico de influencias y cercanía de sus miembros con personajes de renombre de EE.UU. logrando amasar un conjunto de intereses que, como fin último, persiguen mejorar las condiciones de las clases más acomodadas a costa de los que menos tienen.

Las constantes caídas de los mercados y la constante aparición de crisis (1977, 2001, 2008) han hecho necesaria la participación del Estado, ha sido imposible removerlo porque sigue siendo el arquitecto del proceso económico mundial, aunque bien puede argumentarse que responde a los caprichos y peticiones de ciertos grupos de poder y no habría muchas razones para dudarlo.

22

Habrán casos en que la intervención del Estado será ineficiente, y habrá otros en donde la iniciativa privada se mejor, lo que es cierto es que en escenarios de competencia, el precio al consumidor es el mejor que en situaciones oligopólicas o monopólicas, pero la participación estatal es vital en la provisión de bienes y servicios donde la iniciativa privada no pretende participar; educación, seguridad, salud, así como generar condiciones parejas entre individuos reconociendo las diferencias de la población en cuanto a oportunidades. Ni un extremo ni el otro parece adecuado, una economía planificada puede resultar en situaciones totalitarias y de baja productividad, donde difícilmente se podría lograr mejorar la calidad de vida material (en el entendido de que el objetivo de la economía debiera ser aumentar la cantidad de bienes y servicios a disposición de la población). En el otro extremo, ni siquiera se puede pensar en una economía totalmente libre, ya que se requeriría de estándares mínimos de reglas que permitan a los mercados operar con certeza, reglas que garanticen derechos de propiedad y aporten confianza sobre la vigencia y validez de las transacciones.

La reflexión sobre el tema sigue vigente porque las medidas y posturas teóricas y técnicas que adoptemos influirán sobre generaciones futuras, lo idóneo es que tales consecuencias deriven en aumentos significativos del bienestar. Como dijo Keynes: si cambian los hechos, cambian las opiniones. Si partimos de reconocer una teoría más acorde a la realidad podremos generar mejores diagnósticos teóricos sobre los problemas que aquejan a las sociedades.

Bibliografía

- Abramovitz, M., (2012). Theorising the neoliberal welfare state for social work. In: *The Sage Handbook of social work*. s.l.:s.n., pp. 33-50.
- Adelantado, J., (2000). CAMBIOS EN EL ESTADO DEL BIENESTAR. In: *EL MARCO DE ANÁLISIS*. Barcelona: Icaria.

- Barradas, C. R., (2018). *Ecuador Documents*. [Online] Available at: <https://fdocuments.ec/amp/document/historia-del-liberalismo-universidad-veracruzana-historia-del-liberalismo-dr.html> [Accessed 07 03 2021].
- BBC, (2017). *BBC NEWS*. [Online] Available at: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-39827427> [Accessed 12 Abril 2021].
- Béjar, R. C., (2004). América Latina y el Consenso de Washington. *Boletín económico de ICE Información Comercial*, Issue 2803, pp. 19-38.
- Bell, D., (1990). *El País*. [Online] Available at: https://elpais.com/diario/1990/10/27/economia/656982027_850215.html [Accessed 15 05 2021].
- Betto, F., (2005). *Archipiélago*. [Online] Available at: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/archipiélago/article/view/19778/18769> [Accessed 15 Enero 2021].
- Elías, R. A. G., (2013). Recuperar el salario real: un objetivo impostergable, ¿Cómo lograrlo?. *Serie Análisis, Fundación Friedrich Ebert*, Issue 9.
- Escalante, G. F., (2015). *Historia mínima del neoliberalismo*. México, D.F.: Turnet.
- Fairclough, N., (2000). Representaciones del cambio en el discurso neoliberal. *Cuadernos de relaciones laborales*, Volumen 6, pp. 13-35.
- Frank, A. G., (1982). Después de la “reaganomía” y el “thatcherismo”, ¿qué?. *Cuadernos Políticos*, Issue 31, pp. 5-16.
- Gallardo, J. L., (2000). El empleo durante las reformas económicas. *CEPAL/Estrategia y Análisis Económico Consultores/Fondo de Cultura Económica*, pp. 312-350.
- Keynes, J. M., (1930). The Great Slump. In: *Essays in Persuasion*. Palgrave Macmillan, London., pp. 126-134.
- Locke, J., (1689). *Segundo Tratado de Gobierno*. Buenos Aires: Ed Ágora.
- Marquand, D., (2005). *Decline of the Public. The Hollowing out of Citizenship*. Cambridge: Polity Press.
- Muato, R. M., (2007). Del desarrollo estabilizador al lumpendesarrollo. El México bárbaro neoliberal. *Ixaya*, Issue 13, pp. 25-51.
- NADAL, A., (2019). La recesión que cambió al mundo. *La Jornada*, 11 Diciembre.
- Palley, T. I., (2005). Del keynesianismo al neoliberalismo: paradigmas cambiantes en economía. *Economía UNAM*, 2(004).
- Pampillón, R., (2006). *Economy Weblog*. [Online] Available at: https://economy.blogs.ie.edu/archives/2006/11/milton_friedman/ [Accessed 12 February 2021].
- Polanyi, K., (1944). *The Great Transformation*. Madrid: La Piqueta.
- Quiroz, F. B. & Toro, J. C. M., (2007). EL IMPERIALISMO DEL SIGLO XIX. *Tiempo y espacio*, Issue 18.
- Rajchenberg, S. E., (2017). Reseña del libro Los orígenes del neoliberalismo en México. La escuela austriaca. *Revista Economía Unam*, Issue 40.
- Ribera, R., (2003). El siglo XX según Eric Hobsbawm. Una crítica y una interpretación alternativa. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, Issue 92, pp. 345-350.
- Stepney, P., (2014). The Legacy of Margaret Thatcher—A Critical Assessment. *Open Journal of Social Sciences*, 2(1), p. 10.
- Stiglitz, J., (2003). *El malestar en la globalización*. España: Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U.
- Tenorio, G. I. M., (1999). Globalización: crítica a un paradigma. *Instituciones de Investigaciones Económicas de la UNAM*, p. 365.

UNHCR ACNUR, (2018). *La Agencia de la ONU para los Refugiados Comité español*. [Online] Available at: https://eacnur.org/blog/los-tres-conflictos-mundiales-del-siglo-xx-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst/ [Accessed 12 04 2021].

Wapshott, N., (2013). *Keynes Vs Hayek el choque que definió la economía moderna*. Barcelona: s.n.